

CIENCIA FICCIÓN FEMINISTA

EL GRAN MOMENTO

La versión en formato serie de 'El cuento de la criada' de Atwood ha revelado a muchos la larga y fructífera existencia de un género con más de un siglo de existencia que vive hoy uno de sus mejores tiempos. Interpretamos el fenómeno mientras Hollywood prepara ya nuevos lanzamientos. El futurismo con perspectiva de género ha resultado ser de lo más rentable...

Por Silvia Nieto

Los habitantes de Gueden son andróginos. Durante una semana al mes pueden ser macho o hembra, aunque nadie sabe qué sexo le tocará. Esto significa, entre otras cosas, que cualquiera puede ser madre o padre, quedar embarazado o dejar embarazada a su pareja. Por esta razón, la sociedad de Gueden es necesariamente igualitaria, muy diferente a la nuestra.

Este mundo, evidentemente, no existe. Es fruto de la imaginación de una de las grandes autoras de la llamada ciencia ficción feminista, Ursula K. Le Guin, quien lo pergeñó allá por 1969. El título de la novela: *La mano izquierda de la oscuridad*. Al poco de publicarse, ganó el premio Nebula, y un año después, en 1970, el Hugo. Ahora la productora Critical Content acaba de anunciar que va a convertirla en serie de televisión.

No debería extrañar que esta obra, una de las cumbres de la ciencia ficción, haya llamado la atención del negocio televisivo, siempre ávido de éxitos que se traduzcan en beneficios, pero... ¿50 años después? La causa hay que buscarla en otro lado, en concreto, en el impacto de *El cuento de la criada* de Margaret Atwood, que HBO ha rentabilizado de sobra, hasta el extremo de estar embarcada ya en una segunda temporada de la serie.

¿A qué se ha debido el éxito de esta ficción televisiva basada en un libro de 1985? «Primero, a que las productoras de series de televisión han descubierto el filón femenino. Las mujeres queremos ver a otras como nosotras en pantalla»,

explica Asunción Bernárdez, directora del Instituto de Estudios Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, quien añade: «Luego está la cuestión de la reproducción que se plantea en la serie, un tema que inquieta hoy. Por los úteros artificiales, las maternidades subrogadas, la drástica reducción de la natalidad en algunos países, su explosión en otros...».

En declaraciones a Yo Dona, la experta en ciencia ficción y autora entre otras obras de *Galactic Suburbia: Recovering Women's Science Fiction*, Lisa Yaszek, explica que «las distopías feministas como *El cuento de la criada* tienen éxito hoy porque dramatizan y hacen visible a las audiencias el tipo de opresión

sexual, económica y política que las mujeres afrontan cada día y que tan a menudo permanecen invisibilizadas y silenciadas. Necesitamos estas historias para entender mejor qué podría suceder si esas tendencias siguen en alza y por qué debemos ponerles freno».

En España no somos ajenos al fenómeno. Lola Robles (*Flores de metal, Yabari*), junto con Elia Barceló (*La roca de Is, Anima mundi...*) es una de las autoras más señaladas del género. «La ciencia ficción es uno de los géneros literarios más adecuados tanto para hacer una crítica de las sociedades actuales y sus sistemas de poder, injusticia y desi-



gualdad como (y sobre todo) para presentar alternativas, ya que puede transgredir nuestra realidad actual e imaginar otras diferentes y mejores», explica.

Todas las expertas consultadas coinciden en subrayar ese potencial transformador de la ciencia ficción feminista, que hoy vive un gran momento gracias a autoras como la nigeriano-estadounidense Nnedi Okorafor, a punto de aterrizar en España gracias a la joven y comprometida editorial Crononauta.

Okorafor teje en sus obras «personajes e historias que huyen de patrones típicos del patriarcado, del clasismo y de los cuentos de hadas edulcorados. Su obra habla de cuestiones como la violencia de género o la mutilación femenina sin complejos, tratando estos aspectos de forma que se entrelazan con historias trepidantes, por lo que su mensaje va calando casi sin darte cuenta», explican desde la editorial.

¿De qué otros temas se ocupa hoy la ciencia ficción con perspectiva de género? «A principios del siglo XX las autoras [pensemos que una de las consideradas obras fundacionales del género, *Dellas un mundo femenino*, de Charlotte Perkins Gilman, se publicó en 1915] se inspiraban en el movimiento su-

fragista o en el advenimiento de los alimentos procesados para imaginar futuros donde las mujeres podrían utilizar píldoras para alimentar a sus familias mientras ellas dedicaban su tiempo a la ciencia, la política y la aventura, por ejemplo», explica Lisa Yaszek. «En los 60 y 70—cuando las mujeres luchaban por un acceso a la educación, el trabajo y los medios de planificación familiar—, la ciencia ficción se inspiró en estos asuntos. Hoy se siguen explorando, pero el foco se ha colocado en otros asuntos: la tecnología; las complejas diferencias entre mujeres que viven en zonas diversas del mundo y cuya relación con la cultura, la educación, el trabajo remunerado son muy distintas; y la identidad sexual propia y ajena, asuntos todos ellos íntimamente relacionados a las promesas y peligros de la vida actual».

«El momento actual es apasionante para la ciencia ficción escrita por autoras feministas o no», añade Lola Robles. «En

Estados Unidos, gracias a las escritoras afroamericanas, como Nnedi Okorafor; en países como Argentina, porque surgen nuevas y apasionantes voces. En España, porque el feminismo se ha normalizado entre las autoras, que lo han incorporado sin pudor, sin miedo y con mucha naturalidad a sus textos. Ahí están las novelas cortas que está publicando la editorial Cerbero, que ha apostado de manera muy valiente e incluso arriesgada por escritoras con perspectiva feminista: Nieves Delgado, Sofía Rhei, Cristina Jurado, Conchi Regueiro, yo misma».

Pedimos a la experta un título con el que iniciarnos. Nos da tres: «Personalmente me gustan *La mano izquierda de la oscuridad*, de Le Guin; *Lengua materna*, de Suzette Hadlen Elgin (que no está reeditada) y la trilogía *Xenogénesis* de Octavia Butler (tampoco reeditada)». Habrá que ir a la biblioteca a fin de leer el futuro. Qué buena excusa para volver a pisarla... ■

La tecnología, la diversidad y la identidad sexual son tres de los temas estrella actualmente